

Con el paso de los años, vio con enfoque sobrenatural algunos sucesos de su infancia que entonces no había acertado a comprender: “Yo he hecho sufrir siempre mucho a los que tenía alrededor. No he provocado catástrofes, pero el Señor, para darme a mí, que era el clavo –perdón, Señor–, daba una en el clavo y ciento en la herradura. Y vi a mi padre como la personificación de Job. Perdieron tres hijas, una detrás de otra, en años consecutivos, y se quedaron sin fortuna. Yo sentí el zarpazo de mis pequeños colegas; porque los niños no tienen corazón o no tienen cabeza, o quizá carecen de cabeza y de corazón...” (AVP, I, p. 59).

Un poco antes de su muerte hacía balance de su vida, con unas palabras que ponen de relieve la intervención de la Providencia divina: “El Señor me ha hecho ver cómo me ha llevado de la mano” (AVP, I, p. 13), también aplicables a su infancia.

Voces relacionadas: Albás Blanc, Dolores; Barbastro; Escrivá Corzán, José.

Bibliografía: AD, 294-316; AVP, I, pp. 30-51; Constantino ÁNCHEL, “La iniciación cristiana de Josemaría Escrivá”, *AHIg*, 2 (2002), pp. 625-651; Salvador BERNAL, *Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1976; Dionisio CUEVA, “Escuelas Pías de Aragón. 250 años de historia”, en *250 años de la Provincia Escolapia de Aragón. Exposición conmemorativa febrero-junio 1994*, Zaragoza-Barbastro-Alcañiz-Logroño, 1994; Martín IBARRA, “La infancia de San Josemaría Escrivá”, en *Id.*, *Semblanzas aragonesas de San Josemaría Escrivá*, Zaragoza, Patronato de Torreciudad, 2004, pp. 15-95; Jesús SANCHO, “El catecismo de Cayetano Ramo”, *ScrdeM*, 7 (2010), pp. 235-259.

Martín IBARRA BENLLOCH

INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO DE LOGROÑO

El Instituto fue el Centro de estudios secundarios que san Josemaría frecuentó desde 1915 a 1918. En estas fechas la Enseñanza Secundaria en España era bastante minoritaria: había un Instituto en muchas capitales de provincia, pero no en todas. De los institutos dependían, además del Bachillerato, los estudios de Magisterio, escuelas profesionales y enseñanzas similares. El total de catedráticos del país entero rondaba las seiscientas personas.

Logroño contaba con Instituto desde 1842, si bien se había estrenado edificio en 1900. Disponía de diez catedráticos y once profesores auxiliares. También tenía un capellán. Las clases tenían lugar sólo por las mañanas, sábados incluidos, de 9 a 2. Los alumnos esperaban en la puerta del aula la llegada del catedrático; después del profesor entraban los chicos en silencio y ocupaban sus asientos, siempre en lugares fijos; se pasaba lista a diario. La enseñanza era muy formalista, con explicaciones de clase magistral. Los profesores eran respetados y también temidos. No entraba en sus funciones hacer que los alumnos estudiaran, sino la de juzgar los niveles que habían alcanzado y calificarles a fin de curso.

Por ese motivo, era costumbre en el Logroño de entonces –como en otras ciudades– que los estudiantes de Bachiller acudieran a clases complementarias en colegios donde se les enseñaba a estudiar y se vigilaban sus progresos. El colegio servía para que los chicos aprovecharan el tiempo, estuvieran controlados y recibieran educación humana y espiritual. El Instituto aprobaba la existencia de estos colegios y tenía buenas relaciones con ellos. En esa época, había tres colegios de este tipo; Josemaría acudió al colegio de San Antonio de Padua, regentado por un grupo de profesionales, que contaba con

unos ciento veinte alumnos matriculados en el Instituto.

Dirigía el Instituto Joaquín Elizalde, catedrático de Historia Natural y Fisiología e Higiene, cuyo prestigio social en la ciudad era grande, no sólo por su cargo de Director del Instituto, sino también por otras funciones de carácter cultural y científico. Quizá el profesor que dejó más huella en Josemaría fue Calixto Terés Garrido, sacerdote, catedrático de Filosofía, antiguo profesor del Seminario y alma del periódico *El Diario de La Rioja*. Dio a Josemaría Sobresaliente con Premio en Ética y en Rudimentos de Derecho. Don Calixto apreció siempre mucho a Josemaría y, después de la Guerra Civil, siguieron tratándose. También le dieron clases: Benigno Marroyo, catedrático de Matemáticas; Rafael Escriche, catedrático de Física y Química; Luis Arnaz, catedrático de Literatura; José Turrientes, catedrático de Agricultura; y otros más.

Entre los condiscípulos de Josemaría en el Instituto, mencionamos a Isidoro Zorzano, que fue años después uno de los primeros fieles del Opus Dei.

Voces relacionadas: Estudios y títulos académicos de san Josemaría; Logroño.

Bibliografía: AVP, I, pp. 73-80; Jaime TOLDRÁ PARÉS, *Josemaría Escrivá en Logroño (1915-25)*, Madrid, Rialp, 2007; *Memoria Anual del Instituto General y Técnico de Logroño*, Logroño, años 1909-1924.

Jaime TOLDRÁ

INSTITUTO HISTÓRICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER

El Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer (ISJE) fue erigido el 9 de enero de 2001 por decreto de Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei (cfr. *Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa*

Cruz y Opus Dei, 32 [2001], pp. 47-48). Tiene como finalidad la promoción de estudios históricos sobre la vida y obras de san Josemaría y sobre el Opus Dei, así como la elaboración de publicaciones científicas (de carácter teológico, canónico, pedagógico, etc.) sobre aspectos relacionados con el espíritu, las enseñanzas y los apostolados promovidos por san Josemaría.

Anterior al ISJE, y en parte precedente suyo, es el Centro de Documentación y Estudios San Josemaría Escrivá de Balaguer (CEDEJ), creado en 1995. La finalidad de este centro de investigación, integrado en la Universidad de Navarra, es la promoción de la investigación en torno a la persona e influencia del fundador del Opus Dei y la constitución de un fondo bibliográfico –que aspira a ser exhaustivo– sobre Josemaría Escrivá de Balaguer y el Opus Dei en la Biblioteca de dicha Universidad. El CEDEJ pasó a depender del ISJE respecto de las tareas científicas y de investigación el 26 de junio de 2002.

El ISJE tiene su sede en Roma, en la Vía dei Farnesi, 83, en el mismo edificio en que está situada parte de la Pontificia Università della Santa Croce, con la que tiene un acuerdo de colaboración. La personalidad jurídica civil del ISJE fue reconocida por el Gobierno italiano con fecha del 1 de febrero de 2010.

El ISJE, según sus estatutos, es un centro de estudios y de investigación de ámbito internacional, sin fines de lucro. Está compuesto por miembros ordinarios, correspondientes e investigadores. La Junta Directiva es nombrada por el Prelado del Opus Dei y está integrada por cinco miembros del Instituto (director, tres subdirectores y un secretario). Se sirve, además, de un consejo asesor compuesto por personas de reconocido nivel científico de diversos países. El Instituto puede establecer secciones o centros dependientes en otros países, como lo es actualmente el CEDEJ.

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.